



CARMEN MEJÍA RUIZ, EUGENIA POPEANGA CHELARU (COORDS.); ALBA DIZ VILLANUEVA, JAVIER RIVERO GRANDOSO (EDS.), *UN VIAJE LITERARIO POR LAS ISLAS*. Madrid, Editorial Síntesis, 2019, 174 pp.

Un viaje literario por las islas es una recopilación de diversos estudios que centran su atención en la concepción y representación de la imagen de la isla en la literatura y en otras artes. El corpus de trabajo escogido incluye Europa y Latinoamérica y se aborda de manera interdisciplinaria. El hilo conductor que articula el libro, como Eugenia Popeanga Chelaru indica en la *Introducción*, es una triple consideración del concepto de *isla*: como espacio real, como espacio interior y como espacio imaginario (pág. 13). A lo largo de los doce capítulos que conforman el volumen, se analizan distintas concepciones de la isla: lugar mítico, de aislamiento, de soledad e incomunicación, e incluso de refugio o exilio, así como espacio utópico o distópico, pero siempre mitificado o mítico.

Cabe resaltar que este volumen monográfico es resultado de la colaboración conjunta del grupo de investigación “La aventura de viajar y sus escrituras” (GILAVE)¹, enmarcado en el proyecto FFI2016-77157-P, “Nuevos modelos urbanos en la postmodernidad. La no ciudad y sus representaciones literarias y artísticas”, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y de proyectos anteriores como CCG10-UCM/HUM-4726, “Viajar por la ciudad: modelos urbanos en la ficción literaria y el cine”, y FFI2011-29556, “Escrituras y voces de la ciudad: modelos urbanos y discurso estético moderno y postmoderno”.

El volumen se estructura en doce capítulos. Se inaugura con un apartado llamado “Sobre los autores”, donde aparece toda la información pertinente respecto a las personas que participan tanto en la investigación como en la coordinación y edición. A continuación, en la “Introducción”, Eugenia Popeanga Chelaru presenta el eje temático y la metodología empleadas.

El primer capítulo, que lleva por título “Islas reales, islas imaginarias”, corre a cargo del profesor de la Universidad François Rabelais de Tours, Jean-Pierre Castellani. En él,

¹ Cabe mencionar otras publicaciones anteriores relacionadas como *La ciudad como escritura* (2006), *Ciudades imaginadas en la literatura y en las artes* (2009), *Bucarest, luces y sombras* (2009), *Ciudad en obras. Metáforas de lo urbano en la literatura y en las artes* (2010), *Ciudades mito. Modelos urbanos culturales en la literatura de viajes y en la ficción* (2011), *Lisboa: finis terrae entre dos horizontes* (2012), *Reflejos de la ciudad. Lenguajes urbanos de la ciudad cuerpo al espacio total* (2014), *La ciudad hostil: imágenes en la literatura* (2015) y *La ciudad como espacio plural en la literatura: convivencia y hostilidad* (2017).

hace un recorrido por la concepción de la isla como motor de creación literaria y artística, pues es el contexto propicio para la gestación de las utopías (pág. 17). Para ello, se basa en los estudios de G. Deleuze, T. Moro, R. Brunet y G. Bachelard, entre otros. Destaca la figura de Miguel Sánchez-Ostiz, autor de *La isla de Juan Fernández* (2005), escritor que padecía una obsesión por la isla Juan Fernández, lugar real en el que se ambienta la historia de Robinson Crusoe. Castellani, además, muestra el impacto que tuvo para los viajeros, pero también para los geógrafos y estudiosos.

Margarita Alfaro Amieiro, docente e investigadora de la Universidad Autónoma de Madrid, continúa el siguiente capítulo bajo el nombre de “El viaje de la Revolución en América Latina. Cuba: del sueño a la realidad”, en el que centra su estudio en la novela *Les passagers de l'Anna C.* (2012), de la escritora francófona de origen argentino Laura Alcoba. Construye la visión de una isla de Cuba, no en función de su representación literaria –que nos aparece poco detallada–, sino de la relación entre esta y los personajes de la obra, produciéndose una impresión de aislamiento opresivo (pág. 25).

“Cabotaje y crimen en islas del norte de Europa: de Bannalec a Launet” es el título que la profesora titular del Departamento de Estudios Románicos de la Universidad Complutense de Madrid, Pilar Andrade Boué, ha escogido para su investigación centrada en las dos formas de entender la configuración de la isla, a través de las obras *Muerte en las islas. Un nuevo caso del comisario Dupin* (2013) de Jean-Luc Bannalec y de *Le seigneur des îles* de Édouard Launet (2014). Hace una comparativa entre ambas obras analizando cómo construyen el cronotopo insular, pues ambas parten de los mismos estereotipos asociados a las islas, pero muestran cómo la vivencia del yo determina la connotación y la percepción del espacio: Launet aportará una visión más distópica de la isla, a diferencia de la imagen positiva que ofrece Bannalec acerca de las tierras bretonas.

Continuando con la localización geográfica europea, el investigador Marco Carmello, profesor de Filología Italiana en la Universidad Complutense de Madrid, traslada su eje de estudio del norte a Italia con el trabajo “Sicilia y la paradoja de la modernidad”, en el que estudiará la isla como espacio fantástico. Para ello, ha escogido a tres autores de origen siciliano para analizar su relación con el tópico de la insularidad o la *sicilianidad*: Giuseppe Tomasi di Lampedusa, que presenta una Sicilia apocalíptica, Leonardo Sciascia, en tono más irónico y paradójico, y Angelo Fiore, cuya compleja obra, entre la sátira y la ironía, muestra el problema de la relación entre el individuo y el mundo que le rodea.

La investigadora y una de las editoras del volumen, Alba Diz Villanueva (Universidad Complutense de Madrid), trae la notable contribución “El idilio corfiota de los hermanos Durrell”, donde estudia la configuración de Corfú en la producción literaria de los hermanos Durrell, una pequeña isla situada en el mar Jónico, que se presenta como una idílica isla-refugio, isla-paraiso e isla mítica, muy alejada de la imagen que muestra Carmello en el capítulo anterior. Aunque la narración no se centre en la representación de la isla, esta se erige como el espacio que hace posible la diégesis, mostrándola, tras la Segunda Guerra Mundial y el turismo masivo (pág. 66), como atemporal e idealizada.

A continuación, sigue el trabajo “*Palermo restaurato*: la refundación de una capital mediterránea”, del Dr. Miguel Etayo Gordejuela, dando inicio con una revisión historiográfica que incluye a B. Croce y F. Braudel. El investigador explora cómo se construyó

la Palermo del Barroco y las modificaciones que sufrió en función de las necesidades de la época, abarcando calles, murallas, fachadas convexas de la plaza, etc. Asimismo, se revisa cómo se configuró toda una disposición del espacio convirtiendo las plazas en el centro de la ciudad y como lugar predilecto de encuentro.

Etayo Gordejuela amplía sus estudios sobre la ciudad en el séptimo capítulo y, tras describir Palermo en el siglo XVII, focaliza su interés en la ciudad moderna que aparece en la ópera, bajo el título “La isla en la ópera. Tradición y utopía frente a la ciudad moderna”. Argumenta que la ciudad se contrapone a la naturaleza y al concepto de Dios (págs. 81-82). Asimismo hay ciertos elementos propios de la urbe –el capital, la depravación, la violencia– que terminan con la *armonía íntima* –la bondad, la sinceridad, el compromiso– de sus habitantes (pág. 82) destruyendo cualquier tipo de ideal.

“*La summa insular* de Torrente Ballester: una visión de la isla ficticia a partir de *Las Islas Extraordinarias*”, del investigador Rodrigo Guijarro Lasheras, de la Universidad Complutense de Madrid, propone el tratamiento literario de la isla en la producción del autor escogido desde una perspectiva que incluye cuatro niveles de abstracción: la *isla real*, la *isla ficticia*, la *isla metafórica* y la *isla de la personalidad* (concepto que designa cualquier elemento aislado, no relacionado con un lugar, sino con un personaje o un rasgo del personaje). Guijarro Lasheras centra su análisis en la isla ficcional a través del estudio de *Las Islas Extraordinarias* (1991) del escritor Torrente Ballester.

La estudiosa de la Universidad Complutense de Madrid, Elisa Martínez Garrido, vuelve a situarnos en Sicilia a través del artículo “La Sicilia de Giuseppe Tomasi di Lampedusa: un viaje al centro de la alteridad”. Tras un exhaustivo análisis de las obras *Il Gattopardo* (1958) y *La sirena* (1961), concluye con que el autor ha convertido a Sicilia en un espacio mítico, concebido de manera dicotómica, pues se sitúa entre el paraíso y el infierno, espacio en el que se cruzan la vida y la muerte (pág. 117).

Sigue la contribución de una de las coordinadoras del libro, la Dra. Carmen Mejía Ruiz, de la Universidad Complutense de Madrid, que estudia en “La Isla de San Simón: del mito al «no lugar»” las leyendas y hechos históricos que ayudaron a crear el mito del tesoro y de la isla de San Simón. Hace una revisión histórica desde su concepción en la Edad Media, hasta su conversión en un *no lugar* (siguiendo la terminología propuesta por Augé) de soledad y muerte, esto es, en cárcel de presos políticos, a principios del siglo XX.

La Dra. Rocío Peñalta Catalán, de la Universidad Complutense de Madrid, nos traslada de nuevo al norte de Europa en su trabajo “Islandia en las novelas de Arnaldur Indriðason: del aislamiento a la soledad”. Examina cómo el territorio de Islandia responde a un imaginario que lo caracteriza por el aislamiento, la incomunicación y la soledad, rasgos que recoge la producción literaria de Indriðason. A partir de ello, se explora cómo este autor configura personajes semejantes a dicha caracterización, es decir, aislados y solitarios, como el policía protagonista de sus novelas, Erlendur.

Cierra el volumen monográfico la aportación “La isla imaginaria como metáfora de la alteridad” del profesor de Filología Italiana de la Universidad Complutense de Madrid, Leonardo Vilei. En aquel artículo hace una revisión de la insularidad y de cómo la figura de la isla se erige como espacio intermedio entre el encierro y la salvación (pág. 162), así como metáfora de la propia vida. Para ello, se estudia el caso de la Isla de Ocaña, lugar en el que se ambienta la novela *Liguana* (1965), de la escritora italiana Anna Maria Ortese,

donde la imagen de la iguana es el símbolo de la alteridad y la isla aparece como la paradoja de la alteridad de lo cotidiano.

Con todo, esta obra supone un estudio de las múltiples representaciones de la imagen de la isla en la literatura mediterránea, noreuropea, atlántica y latinoamericana. El variado corpus de textos permite indagar cómo las metáforas insulares se han convertido en tópicos y han configurado la isla como un espacio mítico, que da lugar a la utopía, que permite aislarse y refugiarse, pero que también puede reconfigurarse como lugar distópico y hostil, alejado de la idea de paraíso perdido y anhelado. Como Popeanga Chelaru expone, se trata de un libro-viaje (pág. 14) que propone transitar por numerosas islas, tanto reales como imaginarias.

Paula Cabrera Castro